



«Investigamos tanto un posible tratamiento como el pronóstico»

Ángeles Almeida Neurocientífica del IBFG

:: S. BAZ /WORD

SALAMANCA. El equipo de investigación del Instituto de Biología Funcional y Genómica (IBFG) dirigido por la neurocientífica Ángeles Almeida estudia los mecanismos de la muerte neuronal. Fundamentalmente, se dedican a «ver los mecanismos por los que las neuronas se mueren para poder evitarlo». Están estableciendo dianas moleculares, -los puntos exactos- que puedan servir para establecer un tratamiento una vez que se ha producido el

ictus. «El problema es que el accidente cardiovascular no avisa. Hay una serie de factores de riesgo como la hipertensión, diabetes... pero la enfermedad se produce de repente. Estamos intentando establecer moléculas que permitan frenar la muerte de las neuronas cuando se produce el ataque».

El daño cerebral es producto de la muerte de las células «porque el



Ángeles Almeida

cerebro no regenera neuronas por lo que es muy importante establecer las moléculas con las que se puede atajar el daño».

Otra de las líneas de investigación del equipo de trabajo de Ángeles Almeida es «la identificación de biomarcadores genéticos que permitan predecir si el ictus va a ir hacia un mejor o peor pronóstico». Es decir, «estamos actuando a nivel de tra-

tamiento y a nivel de pronóstico», afirma Almeida. Para establecer las dianas moleculares que pueden ser utilizadas en ambos casos, se investiga con animales, con unos ratones a los que modifican genéticamente. A esos animales de laboratorio los someten a una isquemia experimental, «es decir, a un ictus como el que puede sufrir una persona», afirma la neurocientífica. «Les provocamos tanto hemorragias como infartos cerebrales y observamos qué moléculas cambian con respecto a un ratón que no ha sufrido ningún daño», apunta la neurocientífica.

«Cuando se produce un daño cerebral hay una zona, el núcleo, que no se puede salvar pero junto a ella hay otra zona 'de penumbra' que es sobre la que tenemos que actuar para que la lesión sea lo más pequeña posible», apunta Almeida.